

LA  
PUERTA  
DEL  
MISTERIO



JOSÉ GREGORIO GONZÁLEZ

# ENIGMAS del CRISTIANISMO

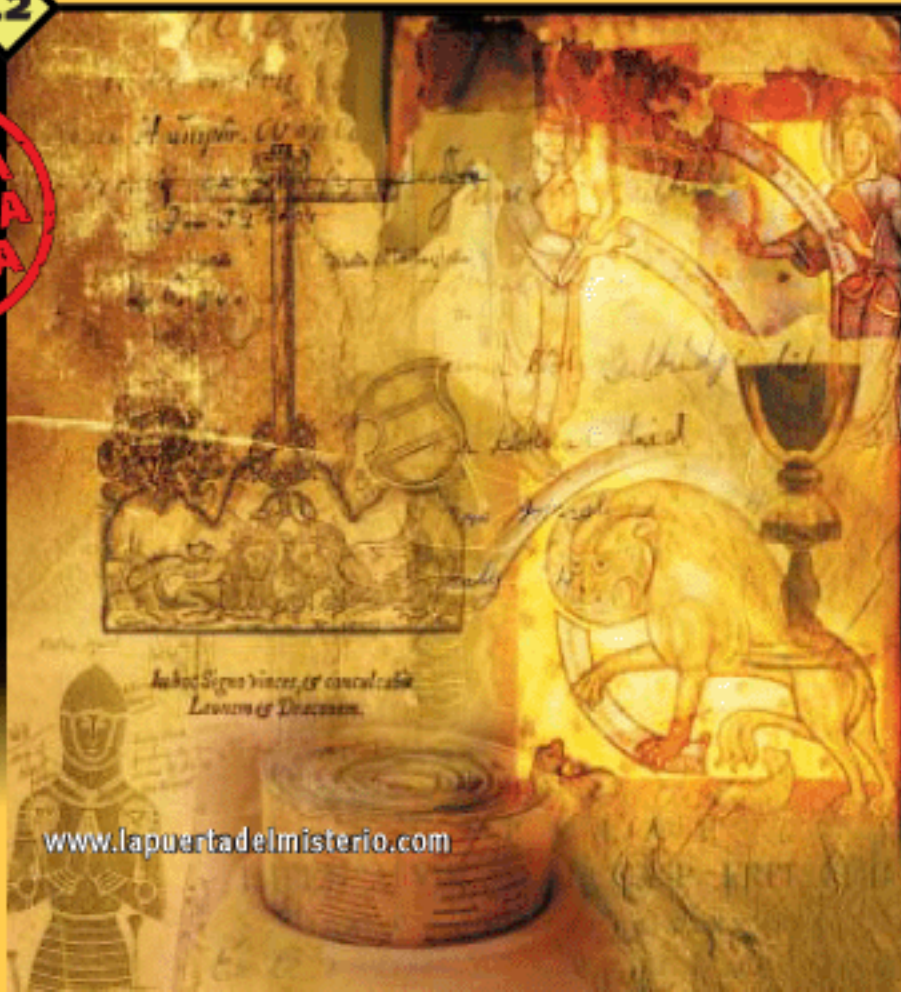
La Sábana Santa, estigmatizados,  
apariciones marianas y objetos sagrados

12

LO  
QUE LA  
IGLESIA  
CALLA

"En este libro se  
recogen los hechos  
más desconcertantes,  
y los enigmas más  
candentes  
relacionados con  
el cristianismo".

Dr. Jiménez del Oso



[www.lapuertadelmisterio.com](http://www.lapuertadelmisterio.com)

nowtilus  
frontera



JOSÉ GREGORIO GONZÁLEZ

# ENIGMAS del Cristianismo

"El Vaticano oculta muchos secretos en sus bien surtidos archivos, que ahora José Gregorio González saca a la luz en un trabajo que dará que hablar".

Lorenzo Fernández Bueno

Una obra en la que se propondrá al lector un recorrido por los mayores misterios vinculados al cristianismo, desde sus primeros momentos reflejados en las Sagradas Escrituras, a los enigmas más recientes. De esta manera, el denominador común será por un lado la constatación de que tales misterios son reales, con una base documental y testimonial suficiente para garantizarlos, y que éstos conservan todavía elementos que los convierten en inexplicables y por tanto en temas de gran atractivo para el gran público.

Así, por ejemplo, el lector conocerá qué era realmente el Arca de la Alianza, qué efectos mortales producía, y lo más importante, el lugar en el que se supone se conserva hoy en día. Otro tanto sucederá con el Grial y otras reliquias, como la Lanza de Longinos, codiciadas como objetos de poder por diferentes pueblos y gobernantes, y consideradas como hacedoras de prodigios. Diferentes tradiciones nos indican su localización, y de ellas nos ocuparemos también.

Otros enigmas destacan por ser algo más modernos o contemporáneos, como las apariciones marinas, tan frecuentes a día de hoy, o la Sábana Santa, la famosa reliquia objeto de los mayores análisis científicos a los que haya sido sometido un vestigio arqueológico. En el caso de España estará representada con el Pañuelón o Sudario de Oviedo.

Los profetas y videntes, junto al material pronosticador que han legado a las generaciones futuras, así como los fenómenos paranormales o extraños que se dan cita en el cristianismo y en otras religiones –tales como los estigmas, olor a santidad, levitación, sueños premonitores, sanación, incorruptibilidad, etc.– también serán tratados.

Finaliza la obra con un capítulo dedicado a una galería de personajes vinculados con el cristianismo que han vivido situaciones o experiencias misteriosas, o que han protagonizado capítulos oscuros en su historia, así como una miscelánea de otros enigmas de interés que por razones de espacio no tienen cabida en el libro, como son la tecnología para fabricar maná, la explicación real de las plagas de Egipto, qué pasó con Sodoma y Gomorra, etc.

**NOWTILUS FRONTERA** nace con la colección temática "La Puerta del Misterio". Una colección realizada por un grupo de autores especializados en el periodismo de investigación de todo a aquello que resulta desestabilizador, extraño o misterioso. De la mano del **Doctor Jiménez del Oso**, Ediciones Nowtilus presenta una colección diferente, cuyo objetivo es informar con veracidad, crear opinión y que los lectores sean los que saquen sus propias conclusiones.

## Otros títulos de la colección

- 1 La cara oculta de Jesús  
Maitano Fernández Urresti
- 2 Sectas, la amenaza en la sombra  
Antonio Luis Moyano
- 3 Poltergeist, una incómoda realidad  
Lorenzo Fernández Bueno
- 4 El enigma de las Momias  
David E. Serdiniello
- 5 Las Plantas Mágicas  
Mar Kay Bueno
- 6 La Espada y la Cruz  
Janier Musquera
- 7 La "Inmisión" Ovni  
Bruno Cardelosa
- 8 Los secretos del Antiguo Egipto  
Juan Jesús Vallejo
- 9 Crónicas de Fenómenos Insólitos  
Miguel Blanco
- 10 Lugares de Poder  
Juan Ignacio Cuesta Millán
- 11 Víctimas del Misterio  
Lorenzo Fernández Bueno
- 12 La Transcomunicación, ¿Quién hay ahí?  
Pedro Amorós
- 13 Tras las huellas del pasado Imposible  
Tomé Martínez
- 14 Pactos Satánicos  
Santiago Corbacho
- 15 Psicokillers  
Juan Antonio Cabrillón
- 16 En Busca del Misterio  
Fernando Jiménez del Oso

► UNA OBRA  
POLÉMICA Y  
DIFERENTE

► DOCUMENTACIÓN  
GRÁFICA  
SORPRENDENTE

► LO QUE NUNCA  
NOS HAN  
QUERIDO CONTAR

► PERIODISMO DE  
INVESTIGACIÓN  
EN ESTADO PURO

## ► VISITA NUESTRA WEB

¿Estás listo para cruzar la puerta del misterio? Da un paso hacia delante y participa de esta aventura, sacia tu curiosidad de la mano de Nowtilus. Descubre un nuevo mundo y consigue llegar a los límites de la realidad.

[www.lapuertadelmisterio.com](http://www.lapuertadelmisterio.com)

 **nowtilus**  
[www.nowtilus.com](http://www.nowtilus.com)





LA  
PUERTA  
DEL  
MISTERIO

Colección dirigida  
y prologada por  
**Fernando Jiménez del Oso**



nowtilus  
*frontera*

JOSÉ GREGORIO GONZÁLEZ

# ENIGMAS del Cristianismo

La Sábana Santa, estigmatizados,  
apariciones marianas y objetos sagrados



Serie: **Nowtilus Frontera**  
Colección: **La puerta del misterio**  
[www.nowtilus.com](http://www.nowtilus.com)  
[www.lapuertadelmisterio.com](http://www.lapuertadelmisterio.com)

Título de la obra: **Enigmas del Cristianismo**  
Autor: **José Gregorio González**

Editor: **Santos Rodríguez**  
Director de la colección: **Fernando Jiménez del Oso**  
Coordinación: **Lorenzo Fernández Bueno**  
Responsable editorial: **Gilberto Sánchez**

Diseño y realización de cubiertas: **Rodil & Herraiz**  
Diseño de interiores: **Rodil & Herraiz** [www.rodilherraiz.com](http://www.rodilherraiz.com)  
Maquetación: **Juan José Cañas**  
Producción: **C.D. Form, S.L.**

*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece pena de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*

Editado por **Ediciones Nowtilus S.L.**  
[www.nowtilus.com](http://www.nowtilus.com)  
Copyright de la presente edición:  
© 2003 Ediciones Nowtilus S.L.  
Doña Juana I de Castilla 44, 3º-C, 28027 Madrid

ISBN: **84-9763-015-7**  
EAN: **978 849763015-3**  
Fecha: **Marzo 2003**

Printed in Spain  
Imprime: **Gráficas Varona, S.A.**  
Depósito Legal: S. 188-2003

# ÍNDICE

---

|  |     |
|--|-----|
| Prólogo de Fernando Jiménez del Oso .....                    | 9   |
| Introducción .....   | 17  |
| 1. El enigma del Arca de la Alianza .....                    | 21  |
| Tecnología de otro mundo                                     |     |
| 2. El Santo Grial .....                                      | 37  |
| Mito y leyenda de la reliquia más codiciada                  |     |
| 3. El Diluvio Universal .....                                | 59  |
| El recuerdo de un pasado catastrófico                        |     |
| 4. La Sábana Santa y otras síndones .....                    | 77  |
| El objeto arqueológico más estudiado<br>de todos los tiempos |     |
| 5. La Santa Lanza, Lignum Crucis y otras reliquias . . .     | 105 |
| Historias de poder a través de las reliquias                 |     |
| 6. Fenómenos paranormales en el cristianismo .....           | 119 |
| Sueños, levitaciones, bilocación, estigmas...                |     |
| 7. Apariciones marianas .....                                | 145 |
| De lo paranormal a lo sobrenatural                           |     |
| 8. Profetas y videntes de la iglesia .....                   | 171 |
| De San Malaquías a Juan XXIII y el Código Secreto            |     |

|  |     |
|--|-----|
| 9. Galería de personajes insólitos . . . . . | 205 |
| Iluminados, místicos e irreverentes          |     |
| 10. Galería de misterios varios . . . . .    | 229 |
| De la Navidad, Guadalupe y otros portentos   |     |
| Bibliografía . . . . .                       | 259 |
| Índice de términos . . . . .                 | 263 |

# PRÓLOGO

**L**as religiones tienen raíces hondas, tanto en lo que se refiere a su contenido espiritual y trascendente, en el que se implica nuestro inconsciente individual y colectivo, como en lo histórico. Nacidas al socaire de las circunstancias políticas y sociales, que son, no nos engañemos, las que determinan la pervivencia de unas y la desaparición de otras, necesitan acreditarse en lo previo, extenderse hacia el pasado para estar en origen mismo de lo creado. La religión puede ser nueva, pero no el dios que la inspira, que, como tal, aunque formalmente acabe de nacer o esté recién inventado, ha de ser el principio de todo. En la religión judeo-cristiana, Yhavé constituye un ejemplo palmario. Surgido con un carácter local, vinculado a un pueblo y en convivencia más o menos pacífica con otros dioses igualmente provincianos –aún adorando a su dios, el pueblo judío no empezó a ser monoteísta hasta bien entrado el siglo VI a.C–, llegado el momento se hizo necesario ascenderle a la categoría de dios universal y sacarse de la manga, por así decirlo, un pedigrí que lo acreditase como tal.

La Tanakh, que es el auténtico nombre como el cristianismo llama Antiguo Testamento para dar a los Evangelios el carácter de Nuevo y a continuación de aquél, está constituida por la *Torá* (Pentateuco), *Nebh'im* (Profetas) y *Ketubh'im* (Escritos). No fue fácil decidir cuales



de todos los textos precedentes, que eran muchos, debían considerarse “inspirados” para conformar con ellos la *Biblia* definitiva; baste decir que establecer el canon, es decir, llegar a la selección definitiva, llevó cuatrocientos años, desde el siglo II a.C. hasta el siglo II d.C. En un conjunto tan heterogéneo, procedente de las más diversas fuentes, es difícil, si no imposible, determinar cuanto hay de estrictamente judío y cuanto de prestado por otras tradiciones de Oriente Próximo. La figura misma de Moisés, fundamento de la Torá y del propio Israel, está tan vinculada al Antiguo Egipto, que el propio Freud, anticipándose a muchos autores actuales, ya sugirió la posibilidad de que fuese un sacerdote del culto a Atón que se sirvió de la minoría judía para, fuera del país del Nilo, continuar y consolidar el monoteísmo fallido de Amenofis IV. Todo es posible, hasta la paradoja de que el judaísmo prohíba representar en imagen a su dios, ni siquiera pronunciar su verdadero nombre, confiriéndole de esa manera un carácter abstracto, incuestionablemente espiritual, cuando es posiblemente el dios que más acto de presencia ha hecho entre su pueblo y más directamente ha intervenido en los acontecimientos humanos, incluidos los meramente políticos y militares.

Aunque se considere un texto unitario, en el que convergen diferentes libros animados todos por una misma intención y referidos a un mismo dios, a una misma historia y a unas mismas creencias, la *Biblia* está hecha de retales inconexos, a los que se les ha dado forma conveniente para que ajusten unos con otros antes de coserlos. A veces no es difícil deshacer las puntadas e identificar el verdadero origen de la tela en cuestión, arrancada con descaro del manto de otro dios para cubrir de omnipotencia al, por entonces, recién nacido Yhavé. Tampoco es para rasgarse las vestiduras –perdón por abusar de este modo del símil textil–, al fin y al cabo estamos hablando de una religión como otra cualquiera, construida sobre cimientos en los que hay un gramo de verdad por cada tonelada de patrañas.

Entre el material sustraído a otras culturas vecinas destaca, por lo evidente, el relato del Diluvio Universal y el arca de Noé. Que está plagiado de la epopeya sumeria de Gilgamés –algo así como un *best seller* de la época, porque se han encontrado tablillas con el relato en los lugares más diversos de Mesopotamia: Uruk, Assur, Nínive, Sippar, Tell Harmal, Sultantepe, Meguido...– es de todos conocido; lo que nadie sabe, es que ese pasaje del *Génesis* me produjo terribles pesadillas durante la infancia y más de un quebradero de cabeza cuando ya era adolescente. Los realistas grabados de Gustavo Doré, que suelen incluirse en las ediciones de la *Biblia*, no podían ser más explícitos al mostrar el horror de aquella hecatombe: niños aterrorizados, compartiendo el inútil refugio de una roca emergente con un tigre que sujeta entre las fauces a su cachorro, mientras, asidos desesperadamente a ese efímero islote, sus padres están ya a punto de ahogarse, y en otra estampa, el arca-zoo posado tranquilamente en un monte, en tanto que las aguas descendidas dejan al descubierto incontables cadáveres... ¿Qué clase de monstruo sanguinario era ese dios? “Borraré de sobre la haz del suelo al hombre que creé, desde los hombres a las bestias, los reptiles y las aves del cielo inclusive, pues estoy arrepentido de haberlos hecho”, dice el muy animal en el capítulo 6 del *Génesis* y se queda tan ancho. Con un dios así nadie puede estar tranquilo; que, en definitiva, es de lo que se trataba –y se trata– para que el personal corra hacia el redil por si caen más chuzos de punta. Hasta los implacables dioses de la epopeya sumeria, responsables del diluvio original, se mostraron más humanos que el plagiarío Yhavé al darse cuenta de la catástrofe por ellos desatada:

*105 El terrible silencio de Adad invade los cielos.*

*Todo resplandor se cambia en tinieblas.*

*Las columnas de la tierra se rompen como una jarra.*

*Durante todo un día (la tempestad) sopló,*

*Rápida sopla y provoca la inundación.*

**110** Como (la tormenta) del combate, pasa sobre los hombres  
que no pueden ya percibir nada;

los cielos ya no son visibles para los hombres.

Los dioses llegaron (entonces) a espantarse de tal diluvio;  
retroceden y suben al cielo de Anu.

**115** Fuera, los dioses están acurrucados como perros, temblando.

Ishtar se pone a gritar como una mujer en parto;

Gime la Dama de los dioses de dulce voz:

—Ese día lejano ojalá pueda borrarse,

ya que, en la asamblea de los dioses, tuve ideas funestas.

**120** ¿Cómo pude en la asamblea de los dioses tener discursos funestos?

Hablé de combate para destruir a los humanos, mis criaturas,

Yo que crié a esos pueblos, que me son queridos;

¿cómo pude llenar de ellos el mar como si fueran pececillos?

Con ella lloran los dioses, los Annunaki.

(Traducción de Florence Malbran-Labat)

Las cuestiones que se derivan del pasaje bíblico y de su precedente sumerio son de la más variada índole. Dejando aparte la incongruencia de Yhavé, destruyendo lo que había creado porque no resultó de su gusto, como, si en lugar de un dios omnisciente, fuera un artesano chapucero, y la espantosa injusticia de asesinar indiscriminadamente a toda criatura viva sin que le importara un bledo su inocencia (no olvide el lector que millones de personas se toman al pie de la letra el texto bíblico), la comparación entre el relato incluido en el *Gilgamés* y el del *Génesis*, deja claro, por ejemplo, que el dios judío era mejor ingeniero que el mesopotámico Ea. Cuando este último da a Utanapistim, el Noé sumerio, las correspondientes instrucciones para construir su arca, le dice, ni más ni menos, que cada lado mida “diez dobles-cañas”, es decir, que fabrique un cubo perfecto. Según se desprende del texto, el buque resultó, tal como se había previsto, insumergible—entre otras precauciones,

emplearon quinientos cuarenta hectolitros de betún para calafatearlo—, pero, aunque no quedara escrito, los que iban a bordo debieron echar hasta la última papilla, porque no hay mejor diseño que ese para que una embarcación sea ingobernable y gire enloquecida al menor embate de las aguas. Yhavé, en cambio, le proporcionó a Noé unos planos mucho más sensatos: “De esta suerte la has de fabricar: Longitud del arca trescientos codos, su anchura cincuenta codos y treinta codos su altura”. No es que fuera el modelo ideal para un tranquilo crucero, pero, sin duda, sus pasajeros sufrieron mucho menos que los del hexaedro flotante.

Una de las cosas que llama la atención es el por qué de tantos detalles técnicos. Aquí he incluido solamente los concernientes a las medidas, pero en ambos textos, sobre todo en el judío, las instrucciones son desconcertantemente minuciosas y precisas. Tratándose de libros esencialmente religiosos, en los que, por encima de los hechos, cuenta el mensaje adoctrinador y la exaltación de un ser divinísimo que, por narices, ha de ser el auténtico, el creador de todo, el supremo, el definitivo y el más de lo más, no sólo resultan innecesarios ese tipo de datos prácticos, sino que su inclusión va en detrimento de la presunta omnipotencia del dios en cuestión. En lugar del lógico “¡Hágase!”, abundan los “coge de aquí”, “tira de allá”, “corta por este lado” ... instrucciones que, como en el caso extremo del Arca de la Alianza, dan a entender que para ejecutar sus deseos, al “todopoderoso” dios, en este caso Yhavé, le resultaba imprescindible la mano de obra. Esa peculiaridad es una de las que dan pie a los investigadores de la “astroarqueología” para incluir a Yhavé en la lista de los “dioses maestros” o “dioses instructores”; supuestos embajadores de una cultura avanzada, ya sea de este u otro planeta, que proporcionaron al hombre antiguo conocimientos entonces lejos de su alcance, de paso que le imponían originales normas de conducta y lo acarreaban como al ganado en busca de tierras prometidas que, a la postre, resultaban ser iguales o peores

que las que habían dejado atrás. Y es que, aunque el judío se considere a sí mismo el único pueblo elegido, se trata de uno más entre las decenas de pueblos elegidos que hubo en el pasado, con diluvios y éxodos equiparables, si no idénticos, y con dioses igualmente impresentables como tales, pero eficientes en su papel de generales e ingenieros. Lo que no está claro es si fueron ellos quienes alardearon de divinidad o fueron sus pueblos “elegidos” –y entrecorrimo el término para que no quede duda de que lo utilizo con sorna– los que, en una hipérbole de lo que ahora se define como “síndrome de Estocolmo”, los transformaron en dioses.

En cualquier caso, es muy posible que la historieta de Noé esté haciendo referencia a sucesos reales –nada divinos y nada universales– que acontecieron en aquella parte del mundo, por lo que quizá merezca la pena seguir buscando el arca. Si al lector le tienta la idea y puesto que el relato bíblico es copia del sumerio, le recomiendo que no pierda el tiempo en el monte Ararat y se vaya directamente al monte Nitsir, en el Kurdistán, que es donde se quedó varada la embarcación de Utanapishtim.



*Fernando Jiménez del Oso*

*Capítulo 6*

FENÓMENOS  
PARANORMALES EN  
EL CRISTIANISMO

*Sueños, levitaciones, bilocación, estigmas...*

*“El Faraón dijo a José: He tenido un sueño  
y no hay quien me lo sepa interpretar.  
He oído decir de ti que te basta oír contar un sueño para saber interpretarlo.  
Respondió José al Faraón: No yo; Dios será el que dé  
una interpretación favorable al Faraón.”* (Génesis 41, 15-16)



La presencia de fenómenos paranormales en el mundo del cristianismo es abrumadora. En la mayoría de las ocasiones esas manifestaciones que vulneraban las leyes naturales eran interpretadas como fruto de la intervención divina, sin apenas plantearse la posibilidad de que su origen estuviera en capacidades o potencialidades humanas poco conocidas o inexploradas. De hecho, la vida de muchos santos está repleta de este tipo de fenómenos, portentos que sorprendieron a sus contemporáneos y que ya en vida les señalaron como individuos especiales, tocados por la divinidad. Bien es cierto que como apuntan muchos historiadores de la parapsicología, cuando esas mismas manifestaciones se daban fuera del contexto de la Iglesia, los dones se transformaban en poderes maléficos otorgados por el mal para confundir y dañar. Y aquél que los generaba era repudiado, exorcizado, torturado e incluso quemado en la hoguera; todo menos santificado. La mayoría de esos fenómenos extraños vienen siendo clasificados y estudiados en los últimos cien años por la parapsicología, una disciplina que puja por lograr un reconocimiento científico que avale sus propuestas, la principal de las cuales no es otra que la realidad física de muchos de estos fenómenos y su relación directa con el ser humano. El lector comprenderá que no es éste el lugar más adecuado para



profundizar en los vericuetos de la parapsicología, aunque sí estimamos conveniente realizar unas rápidas puntualizaciones que nos permita analizar estos fenómenos presentes en el cristianismo con cierta distancia.

### **Fenómenos por doquier**

La parapsicología goza de cierta respetabilidad en un buen número de universidades e instituciones públicas y privadas de todo el mundo, aunque la aceptación de la existencia del objeto de su análisis, los fenómenos paranormales, entra en grave conflicto con las leyes físicas conocidas. De ahí que después de más de un siglo de existencia e infinidad de estudios encaminados a demostrar que lo paranormal existe, la viabilidad de la parapsicología siga siendo discutida. El problema básico de la parapsicología es llevar al laboratorio unos fenómenos y manifestaciones que se rigen por lo espontáneo, que surgen en la mayoría de las ocasiones sin previo aviso, y que por tanto difícilmente pueden someterse al rigor del microscopio y los ensayos. No obstante, el lector interesado encontrará abundante literatura parapsicológica en la que descubrirá que en muchas ocasiones negar la existencia de ciertos fenómenos paranormales es más increíble que aceptar su realidad. El siglo XX trajo consigo la división de los planteamientos parapsicológicos en dos grandes corrientes de pensamiento: la de la parapsicología espiritualista, que promulga la supervivencia después de la muerte y la posibilidad de que muchos de esos fenómenos sean provocados por la interacción de los espíritus en nuestro mundo; y por otro lado, la de la llamada parapsicología animista o científica, que establece que todas las manifestaciones, incluso aquellas en las que se producen apariciones o registros que sugieren la existencia de vida después de la muerte, tienen su origen en la mente humana, en potencialidades desconocidas e infrautilizadas, así como en la existencia de algún tipo de energía.

En todo caso los fenómenos paranormales los podríamos dividir en cuatro grandes grupos: fenómenos psíquicos, fenómenos físicos, fenómenos parabiológicos y fenómenos tanatológicos.

En el primero tendríamos aquellos fenómenos ligados a la percepción extrasensorial, a la posibilidad de conocer cosas sin mediación de nuestros sentidos físicos, tanto del presente como del pasado y el futuro. La telepatía, o transmisión del pensamiento, formaría parte también de este primer grupo.

En el segundo, el de los fenómenos físicos, encontraríamos por ejemplo a la levitación, el movimiento a distancia de objetos o psicokinesia, la psicofotografía, bilocación, materializaciones, etc.

En cuanto a los fenómenos para físicos su mejor expresión la encontramos en la sanación, tanto en la misma básica imposición de manos como en la compleja y discutida cirugía psíquica. También forma parte de este grupo fenómenos como los estigmas, la incorruptibilidad o la osmogénesis. Finalmente, en el grupo de los tanatológicos, relacionados con la muerte, encontraríamos fenómenos como las experiencias cercanas a la muerte, las psicofonías, psicoimágenes y las apariciones de difuntos, entre otras.

Sobra decir que muchos fenómenos podrían encajar en varios grupos al mismo tiempo, o que incluso hay parapsicólogos que optan por dividirlos simplemente entre fenómenos objetivos, físicamente palpables, y subjetivos, de naturaleza psíquica. De la misma manera algunas manifestaciones presuntamente paranormales resultan no ser tales, y habrá que responder a una agudización de los sentidos o a procesos psicósomáticos, como pueda ser el caso concreto de los estigmas.

En todo caso, invitamos al lector interesado a que profundice en los interesantes vericuetos de la parapsicología a partir de la abundante bibliografía existente sobre tan apasionante y maltratada materia, dado que por razones de espacio se nos hace imposible abordarla con más detenimiento.

## Visiones de futuro, sueños y apariciones

Como no podía ser de otra manera la *Biblia* nos brinda un rico material en el que encontrar numerosos fenómenos paranormales, vinculados como es lógico con la divinidad. Destacan sobremanera los sueños, una de las formas más utilizadas por Dios para transmitir revelaciones a sus profetas. Uno de los sueños más conocidos es el del Faraón, con el que encabezamos el comienzo de este capítulo. Narrado en el *Génesis*, se nos cuenta que el mandatario egipcio soñó con la aparición de siete vacas gruesas, que eran devoradas por siete vacas famélicas, así como con otras siete espigas cargadas de cereal que eran devoradas por otras tantas menudas y marchitas. La lectura que José le hizo al Faraón, avisándole de la llegada de siete años de gran abundancia que serían seguidos de otros siete de pobreza. Atendiendo a su interpretación los egipcios guardaron provisiones, cumpliéndose los dos periodos anunciados. José ya había interpretado otros sueños lo que le convirtió en un personaje célebre, al igual que ocurrió con el profeta Daniel. La *Biblia* nos cuenta cómo éste interpretó el sueño de Nabucodonosor, que hasta el momento nadie en la corte había logrado descifrar. Daniel fue contundente con respecto al origen de su conocimiento: “El misterio que el rey desea saber, no hay sabios, ni adivinos, ni magos, ni astrólogos que puedan revelarlo al rey; pero hay un Dios en el cielo que revela los misterios...” (Daniel 2, 27-28)

El profeta no podía conocer según el texto bíblico lo que Nabucodonosor había soñado, por lo que a la capacidad de interpretación onírica va sumada la de clarividencia, ya que Daniel le narra primero el famoso sueño de la estatua con pies de barro, y después le explica su significado, la sucesión de reinos que vendrían después del monarca. La mujer de Pilatos tuvo un sueño en el que se le revelaba que Jesús era un hombre justo, y tanto éste como los apóstoles realizaron curaciones y exorcismos. Lógicamente Jesús es un caso aparte: multiplica alimentos, camina sobre las aguas y resucita muertos. El *Apocalipsis de San Juan* es profético

en su conjunto, mientras que en el *capítulo 28 de Samuel I*, asistimos a una genuina sesión de mediumnidad en la que el rey Saúl pide a una pitonisa que invoque a un difunto, concretamente a Samuel. Éste se manifiesta y le recuerda a Saúl que Yavé lo ha abandonado a su suerte. Tal y como veremos en el próximo capítulo dedicado a las apariciones marianas, las revelaciones en sueños han continuado siendo un fenómeno frecuente tanto en la vida de los santos como en la de otras muchas personas que se han visto tocadas por la divinidad, y lo mismo podríamos decir de la capacidad para ver el futuro, no sólo por medio de sueños sino de visiones directas, que tuvieron diversos hombres y mujeres de la Iglesia, como comprobaremos oportunamente en el capítulo VIII dedicado a los profetas y videntes.

### **Santos levitadores**

La levitación es uno de los fenómenos paranormales más espectaculares de cuantos ha podido estudiar la parapsicología, por cuanto implica el levantamiento de objetos y/o personas sin que medie ninguna fuerza o mecanismo físico conocido. Se trata de un desafío directo a la ley de la gravedad por el que tuvieron predilección los médium de la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX, y sin lugar a dudas bastante antes algunos personajes elevados a los altares. Tal y como afirma el Dr. Wilfried-René Chettéoui en su obra *Iniciación a la Parapsicología*: “Es en la hagiografía (historias de las vidas de los santos) donde los casos de levitación se han observado más frecuentemente, ya se trate de centenares de hechos tomados a la mística cristiana o musulmana, a los monjes del Monte Athos, a los startsy ortodoxos, a los ascetas budistas o tibetanos, a los discípulos avanzados de los maestros espirituales...” Lógicamente existen trucos para crear falsas levitaciones y los ilusionistas especializados en mentalismo los ponen en práctica en sus actuaciones. Incluso en la época dorada del espiritismo los burdos fraudes fueron muy sonados y ensombrecieron la autenticidad de levitaciones

genuinas. En el seno de la Iglesia no nos faltan los ejemplos desde que Jesús caminara por las aguas. El mejor y más documentado caso es el de San José de Copertino, que vivió entre los años 1603 y 1663, siendo bautizado como el “santo volador” por su incontenible tendencia a levitar. Desde la infancia comenzó a experimentar profundos éxtasis, siendo admitido en 1620 como hermano lego en un convento franciscano. El historiador y parapsicólogo Brian Inglis explica sobre nuestro protagonista que “Jamás hubiese sido conocido de no ser por sus periódicas levitaciones, durante las cuales se elevaba y flotaba sobre las cabezas de sus hermanos en religión. La sola mención del nombre de la Virgen María bastaba a veces para que levitase”. Lo cierto es que levitaba con mucha frecuencia, desde apenas unos segundos a varios minutos, pero nunca parecía hacerlo a voluntad, dando pie a episodios ciertamente pintorescos en los que incluso se llegaba a detener encima de velas encendidas o besar un cuadro de la virgen situado a 5 metros de altura. El antropólogo británico y experto en parapsicología Eric Dingwall describe un singular episodio en el que José de Copertino comenzó a levitar cuando paseaba por el jardín del monasterio en compañía del sacerdote Antonio Chiarello. El fenómeno se dio justo después de que Chiarello le indicara lo hermoso que era el cielo. “En ese instante, como si aquellas palabras fueran una invitación de las alturas, San José se despegó del suelo y se alzó en el aire, hasta ir a descansar a la copa de un olivo, donde permaneció en posición arrodillada durante media hora”, señalaría Dingwall. Numerosas personas, al margen de sus compañeros de convento y otros religiosos, presenciaron las levitaciones de este santo e incluso llegaron a formar parte de las mismas, cuando al intentar mantenerlo en suelo se levantaban colgados de sus hábitos. Por su número y espectacularidad fueron duramente criticadas y tachadas de fraudulentas, pero la autenticidad de las mismas está fuera de toda dudas, convirtiéndose casi en una atracción para los fieles que finalmente acudían sus misas con el

objetivo de verle volar. Sin duda se ganó a pulso el mote de Patrón de los levitadores, pero no ha sido ni mucho menos el único caso. San Felipe Neri también levitó en diversas ocasiones de forma completamente involuntaria, como si estuviera poseído, incluso cuando se hallaba enfermo y tendido sobre la cama. San Ignacio de Loyola, San Jaime de Ilirico, Santo Tomás de Aquino, San Dunstan, San Francisco de Asís, Santa Teresa de Jesús... Precisamente, Teresa de Ávila se cuenta entre las santas levitadoras más populares, aunque nunca alardeó de un fenómeno que casi se puede decir que padecía, y que fue presenciado por abundantes testigos. El parapsicólogo Scott Rogo destaca su caso de forma especial en su clásico *El enigma de los milagros*, sobre todo por el hecho de que la propia mística dejó por escrito lo que sentía en esos momentos: “Lo repito; me sentía y veía transportada, sin saber a donde. Y, aunque notaba lo delicioso que resultaba, la debilidad de mi naturaleza me hacía temer al principio... tan inquietante me resultaba que con frecuencia me resistía y ponía todas mis fuerzas para que no sucediera, en especial cuando el arrebató me sobrevenía en público (...) Cuando trataba de oponer resistencia, me parecía como si una gran fuerza me alzara por debajo de los pies (...) Cuando el arrebató pasaba, tengo que decir que muchas veces mi cuerpo parecía capaz de flotar, como si no tuviera ningún peso, hasta el punto de que, a veces, apenas notaba que los pies tocaran el suelo”.

### **Incombustibilidad, osmogénesis y bilocación**

Como su nombre indica, la incombustibilidad define la inmunidad al fuego, tanto al dolor como a las propias quemaduras, y la misma ya está presente en el libro de Daniel. En el texto bíblico asistimos al episodio en el que el rey Nabucodonosor decide castigar a tres judíos, Sidrak, Misak y Abed-Negó, por no haber querido adorar a su estatua de oro, arrojándolos a un horno con un “fuego siete veces mayor del que solía encender”, que terminó por quemar por su intensidad a los propios

verdugos. Los tres ajusticiados se paseaban por el interior del horno en permanente oración sin sufrir quemadura alguna, un hecho portentoso que les salvó la vida por intervención divina. En esa fuente inagotable de hechos asombrosos que resultan ser las hagiografías asistimos al martirio de San Lorenzo, que mientras es quemado en una parrilla pide a los que lo someten al suplicio que le den la vuelta para asarse bien por el otro lado. A los mártires Policarpo y Teodoro se les intentó quemar en la hoguera de forma infructuosa, y de acuerdo con Brian Inglis, “Santa Catalina de Siena fue rescatada sin sufrir daño alguno tras caer boca abajo, durante uno de sus trances, sobre un brasero repleto de carbones encendidos”. Es curioso que esta inmunidad al fuego haya podido ser constatada con frecuencia en los trances, tanto los místicos como los mediúmnicos. De hecho, en los estados de trance propios de algunas apariciones marianas se ha podido comprobar como los videntes eran insensibles al fuego y al dolor. No obstante esa inmunidad providencial no parece similar a la que experimentó San Francisco de Paula, quien en una ocasión y mientras se construía un convento se introdujo en el horno donde se preparaba el material para comprobar que estaba en perfectas condiciones. Sobra decir que las potentes llamas no causaron ningún daño en el fraile italiano, ante la lógica mirada de desconcierto de ocho testigos.

Por su parte la osmogénesis, también conocida como olor a santidad es la aparición espontánea de aromas, en numerosas ocasiones ligada a otros fenómenos relacionados con el misticismo como la incorruptibilidad, los estigmas o la levitación. Incluso en el contexto de las apariciones marianas es frecuentes que tal manifestación venga precedida o acompañada de sutiles aromas a flores. El Padre Pío, al que volveremos de inmediato para hablar de sus bilocaciones, emana un penetrante olor a clavel, tanto de sus ropas como de los estigmas que padecía. Santa Teresa de Ávila emanaba aromas a iris y violetas, entre otras fragancias, mientras que Sor María de Jesús, una monja incorrupta

venerada como milagrera en la ciudad tinerfeña de La Laguna, desprendió durante varios años un fuerte aroma a jazmín. San Juan de Copertino, San Juan de la Cruz o Santo Domingo constituyen algunos ejemplos más de santos que manifestaban esa capacidad, que la ciencia explica en parte como fruto de ciertas patologías metabólicas que vienen acompañadas de la emisión de olores que puede dar la impresión de ser aromas, e incluso de la actuación de algunas bacterias sobre la piel y las heridas.

Este bloque lo finalizamos con las bilocaciones o desdoblamientos, la capacidad para ser visible, a veces conscientemente, en dos lugares al mismo tiempo. El periodista español Javier Sierra dedicó una de sus novelas a María de Ágreda, una singular mística que poseía entre sus habilidades la de levitar y poder bilocarse, hasta el punto de ser conocida como la Dama Azul entre los indígenas mejicanos que evangelizó en sus más de 500 viajes espirituales varios años antes de la llegada de los colonos españoles. Uno de los episodios más conocidos de bilocación es el de San Alfonso de Liborio, quien estando el 22 de septiembre de 1774 meditando en Arezzo, fue visto rezando junto al lecho de muerte del Papa Clemente XIV, que se hallaba en Roma.

Al salir de su estado anunció a los suyos que el pontífice había muerto, noticia que no llegó a la ciudad hasta varios días después. San Martín de Porres también destacó por tan curiosa habilidad, tal y como señala Rogo: “Uno de los casos más desusados de bilocación de San Martín fue el observado por un viajero español que había estado prisionero de los turcos en Argel.

En una visita a Lima, al encontrar al santo en el Monasterio del Santo Rosario, el viajero se sintió abrumado, pues reconoció en el mulato a una misteriosa aparición que había tenido a menudo en su celda cerrada de la prisión, y que varias veces le había provisto de dinero y comida. El viajero afirmaba incluso que había logrado pagar su rescate con el dinero que le había proporcionado el fraile”.



Las bilocaciones más cercanas en el tiempo se las debemos al recientemente beatificado Francisco Forgione, más conocido como el Padre Pío de Pietrelcina, quien en innumerables ocasiones pudo ser visto en dos lugares diferentes al mismo tiempo, especialmente con el objetivo de atender a los enfermos que por carta rogaban ser visitados por el sacerdote. Nacido el 25 de mayo de 1887 en la aldea italiana de la que recibe su nombre, su vida estuvo marcada por los aromáticos estigmas que padeció, el don de la profecía, la habilidad para hacerse invisible, soportar fiebres de hasta 48 grados y su capacidad para curar hasta incluso después de su muerte en 1968. Treinta y un años después, en 1999, sería beatificado tras certificarse la curación de un linfoma tras aparecerse en una visión a la enferma. La bilocación o desdoblamiento fue otro de sus dones.

La primera de las bilocaciones experimentadas por el Padre Pío tuvo lugar la noche del 18 de enero de 1905, quedando registrada según sus biógrafos directamente de su puño y letra. Ocurrió mientras estaba orando en el Convento de San Elías, y de la misma dio cuenta también su padre espiritual Agustín de San Marco.

“Hace días me pasó algo insospechado: Mientras me encontraba en el coro con Fray Atanasio, eran como las 23 horas del 18 de este mes, cuando me encontré en una casa señorial donde moría un papá mientras nacía una niña. Se me apareció entonces la Santísima Virgen que me dijo: ‘Te confío esta criatura, es una piedra preciosa en su estado bruto. Trabájala, límpiala, hazla lo más brillante posible, porque un día quiero usarla para adornarme...’ Le contesté a la Virgen: ‘¿Cómo podría ser posible, si yo soy todavía un estudiante y no sé si un día podré tener la suerte y la alegría de ser sacerdote? Y aunque llegue a ser sacerdote, ¿cómo podré ocuparme de esta niña, viviendo yo tan lejos de aquí?’ La Virgen me respondió: ‘No dudes. Será ella quien irá a buscarte, pero antes la encontrarás en la Basílica de San Pedro en Roma’. Después de esto... me encontré otra vez en el coro”.

Como comprobamos en el relato, además de la bilocación asistimos a una aparición mariana, e incluso a una predicción que finalmente se cumple, ya que su presencia fue atestiguada por la esposa embarazada de Juan Bautista Rizzani, el hombre que moría en su mansión de la ciudad italiana de Údine, y por varias personas de su confianza que dejaron entrar a un extraño monje aparecido de la nada. Además de darle los auxilios espirituales al difunto, bautizó a su hija Giovanna, que nació justo en ese momento.

En cuanto a sus abundantes bilocaciones, apenas tenemos espacio para reseñar una, significativa en todo caso. “En varias ocasiones –escribe Rogo– el Padre Pío dejó rastros físicos reales de sus bilocaciones en los lugares donde se aparecía. Una mujer enferma de la ciudad de Borgomanero le pidió una vez al santo que la curara, y él se apareció poco después junto a su cama. Cuando ella le pidió que le dejara alguna prueba de su visita, él colocó su mano estigmatizada en un ángulo de la cama. Allí quedaron impresas cinco gotas de sangre, cada una en forma de cruz. El lienzo todavía se expone al público en Borgomanero”.

### **Estigmas y cuerpos incorruptos**

En cuanto a los dos fenómenos con los que finalizamos este capítulo, es necesario indicar que como los anteriores, ninguno de ellos es prueba de santidad, aunque es justo reconocer que su manifestación influye notablemente en la devoción popular. En ambos casos estamos ante hechos que la parapsicología tampoco contempla como paranormales, ya que aunque inusuales, entiende que existen causas convencionales que los generan y que la ciencia puede casi reproducir.

Por su espectacularidad destacan los estigmas, marcas que aparecen principalmente en las manos, pies y costado de algunas personas reproduciendo las huellas de la pasión de Jesús. En ocasiones incluso se reproducen los golpes en la cara, las punzadas de la corona de espinas

y hasta los latigazos. Cuando los estigmas aparecen en otros lugares, incluso bajo otras formas diferentes a la de llaga-herida habitual, se les suele denominar dermografías, existiendo casos tanto dentro como fuera del mundo del cristianismo.

La respuesta a estos fenómenos estaría en mecanismos psicosomáticos que llevarían a autogenerarse este tipo de lesiones, vinculados muchas veces a estados de misticismo e incluso histeria. Se ha podido comprobar como este tipo de fenómenos se pueden inducir bajo hipnosis, de tal manera que el sujeto sometido a esta técnica puede hacer que se genere una ampolla en una zona de su cuerpo en la que el hipnotizador le sugiere que tiene una llama quemándole. El principal argumento para descartar que los estigmas sean una señal divina es que éstos aparecen reproduciendo las huellas de la pasión en una zonas que anatómicamente no se corresponderían con las que realmente encontraríamos en un crucificado. Es decir, que las llagas en las palmas de las manos habituales en casi el cien por cien de los estigmatizados, se corresponden con una representación artística de la pasión, y no con una realidad anatómica, puesto que ésta última localizaría necesariamente los estigmas en las muñecas, el lugar por donde se hacían pasar los clavos para evitar que el peso del reo desgarrara sus manos en los ajusticiamientos en la cruz. Por tanto, los estigmas aparecen de acuerdo con la imagen que tenemos de ellos, y no con la realidad del fenómeno del que pretenden ser reflejo. Sin embargo hay elementos que añaden extrañeza al fenómeno, que enfatizan de alguna manera su especial significado. Uno de ellos es por ejemplo que no se pueden curar, al no responder a ningún tratamiento. Tampoco se infectan, y en ocasiones el proceso de sangrado ha sido tan abundante que resulta imposible que una persona pudiera seguir con vida después de haberlo padecido. En todo caso, estas manifestaciones han sido frecuentes en la vida de algunos santos, al menos medio centenar, y registrados en los últimos mil años en varios centenares de personas, muchas de ellas ligadas al mundo de la religión.

Los estigmas del Padre Pío se hicieron muy populares por haber ocurrido en pleno siglo XX y haber podido ser analizados por diversos médicos y hombres de ciencia que no encontraron una explicación plausible para ellos. En 1915, siendo ya sacerdote y en medio de una visión de Cristo, súbitamente le aparecieron las huellas de la pasión. “Sentí como si me fuera a morir... La visión se desvaneció y advertí que mis manos, pies y costado estaban perforados y sangrando profusamente”, comentaría después. Las marcas no le abandonarían nunca, despidiendo un aroma a flores que ha podido ser constatado en otros casos. El doctor Luigi Romanelli, Jefe del Hospital de Barletta los examinó durante dos años concluyendo que tras cinco análisis “a lo largo de quince meses y, aunque a veces he notado algunas modificaciones en las lesiones, no he conseguido clasificarlas en ningún orden clínico conocido”. No obstante el primero de todos en el santoral católico es el caso de San Francisco de Asís, que los recibió después de un proceso de ayuno y oración en septiembre de 1224, mientras tenía una visión de un ángel crucificado en el monte Alvernia.

Sorprendentemente, el fundador de los franciscanos reproducía en sus estigmas hasta los clavos que debieron atravesar al crucificado, tal y como certificaron diversos testigos, entre ellos dos de sus biógrafos, San Buenaventura y el amigo del franciscano Tomás de Celano. Este último se refería a este detalle de la siguiente manera: “Sus manos y sus pies parecían atravesados por clavos; unas marcas redondas, las cabezas de los clavos, aparecían en la palma de las manos y en el empeine de los pies, y algunas pequeñas protuberancias de carne como puntas de clavos dobladas y aplastadas asomaban por el dorso de las manos y la planta de los pies. Además su costado derecho mostraba una herida abierta, como si una lanza le hubiera atravesado, y a menudo rezumaba de ella un poco de sangre”. Algunos otros casos singulares son los de Santa Verónica, a finales del siglo XVII, que además de estigmas en manos, pies y costado, aseguraba tenerlo también en el corazón, como

así pudieron certificar los médicos después de su muerte. También en Santa Teresa de Jesús se encontró una fisura inexplicable en su corazón, mientras que en el caso de la mística alemana del siglo XIX Anne Catherine Emmerich, el fenómeno incluía la aparición de cruces por su cuerpo, una de las cuales situada en el pecho sangraba todos los miércoles. Santa Gemma Galgani llegó a padecer la deformación de sus hombros por el peso de la cruz, y las heridas de Santa Francisca de las Cinco Heridas traspasaban de lado a lado sus manos

No obstante sí existe un caso de estigmatización espectacular, cercano en el tiempo y visualmente sobrecogedor ese es el de Teresa Neumann, que además de estigmas tuvo el don de la ubicuidad y la clarividencia. Nacida en 1898 en el seno de una familia humilde en el pequeño pueblo bávaro de Konnersreuth, Teresa fue educada en el catolicismo, trabajando como sirvienta durante su juventud, hasta que una serie de incidentes la hicieron caer gravemente enferma al alcanzar los veinte años. En poco tiempo se vio condenada a la cama, cubriéndose su cuerpo de llagas, sufriendo ceguera y siendo incapaz de retener alimentos. Años después, en 1925 y de forma paralela al proceso de beatificación de Santa Teresita de Lisieux, de la cual era ferviente devota, Teresa Neumann comenzó a recuperarse milagrosamente sorprendiendo a todos aquellos vecinos y familiares que habían padecido con ella sus graves patologías.

No obstante, Teresa destacó por los impresionantes estigmas que experimentó a partir del año siguiente, a los 28 años de edad, y que le acompañarían durante 32 años. Tras diversas experiencias místicas comenzaron a aparecerle los estigmas en el costado, la frente, las manos y los pies, sangrando por ellos, así como por los ojos y los hombros casi todos los viernes, con pérdidas de hasta medio litro de sangre. Las heridas llegaron a traspasarle incluso de lado a lado, simulando las huellas de los clavos, manifestando en ocasiones cierto brillo e incluso manando en sentido contrario a la ley de la gravedad. Numerosos fenómenos sobrenaturales rodearon la vida de la mística, que recobraba la

normalidad cada domingo, destacando sobre todos ellos la inedia, es decir, la nula ingestión de alimentos y bebidas durante toda su vida, certificada médicamente sin que ello supusiera el deterioro de su salud, fortaleza y peso.



*San José de Copertino en uno de sus trances levitadores.*



*Teresa Neumann padeció durante años unos espectaculares estigmas, en un proceso que los especialistas han calificado como histérico.*



*Santa Teresa de Ávila experimentó frecuentes éxtasis místicos en los que levitaba.*

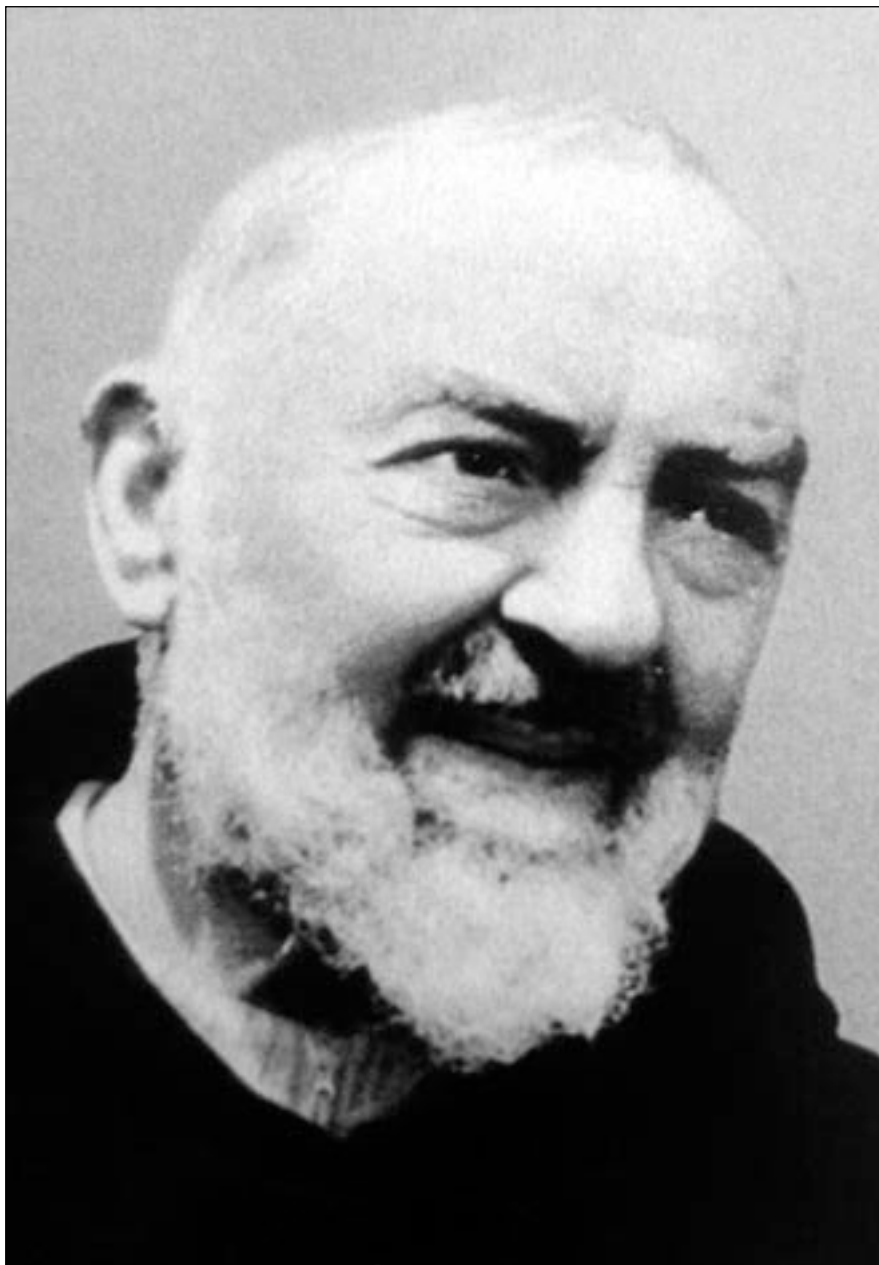




*San Lorenzo resistió milagrosamente los efectos de la tortura de fuego a la que fue sometido.*



*San Francisco de Asís recibió sus estigmas después de tener una visión de un ángel crucificado.*



*Ésta es la imagen más popular del Padre Pío, quién en numerosas ocasiones pudo ser visto, simultáneamente, en dos lugares diferentes.*



*Las misas del Padre Pío, recientemente beatificado, eran muy concurridas. Curiosidad y fe se daban la mano, en estas reuniones.*



*El Padre Pío además de las huellas de la pasión, estaba “bendecido” por el don de la bilocación, la lectura de almas, la osmogénesis y la profecía, entre otras cualidades.*



*Los estigmas aparecen curiosamente en los lugares en los que se representan las huellas de la pasión, y no en aquéllos en los que anatómicamente sería de esperar.*



*Detalle de uno de los trances de Teresa de Neumann, que además de estigmas tuvo los dones de la ubicuidad y la clarividencia.*

# COLECCIÓN LA PUERTA DEL MISTERIO

*Dirigida por Fernando Jiménez del Oso*

**D**esde NOWTILUS FRONTERA ofrecemos una colección temática única: **La Puerta del Misterio**. Realizada por un grupo de autores especializados en el periodismo de investigación de todo aquello que resulta desestabilizador, extraño o misterioso; que rezuma frescura, aventura y rigurosidad; que posee los ingredientes necesarios para que el lector sacie su curiosidad por aquellos temas que permanecen situados en los límites de la realidad, pero que no dejan de estar presentes en nuestra sociedad, y en la curiosidad de todos.

**Ediciones Nowtilus** presenta una colección diferente, cuyo objetivo es informar con veracidad, crear opinión y que los lectores sean los que saquen sus propias conclusiones.

De la mano del **Doctor Jiménez del Oso** recorreremos los enigmas del país de los faraones, las caras desconocidas de Jesús, el uso de las plantas mágicas, el secreto de los templarios en España, los lugares de poder, las claves ocultas del cristianismo, la certeza del fenómeno ovni y los expedientes oficiales, las técnicas de captación de las sectas, y cómo defendernos de ellas. En definitiva, la obra más completa jamás realizada, escrita por autores de reconocido prestigio y solvencia.

## La cara oculta de Jesús

De Egipto al sur de Francia, tras la pista de su vida secreta.



*Por Mariano Fernández Urresti*

**ISBN: 84-9763-004-I**

A través de este libro el autor investiga y nos muestra las diferentes “vidas de Jesús”. Primero con la secta de los esenios; posteriormente con los egipcios, donde adquirió las enseñanzas propias de los iniciados; y por último se presenta la posibilidad de que muriera cerca de una remota aldea de los Pirineos franceses, donde han sido hallados unos pergaminos con un contenido desestabilizador, y donde aún se custodia su tumba.

## Sectas, la amenaza en la sombra

Cómo actúan, quiénes son y cómo defendernos.



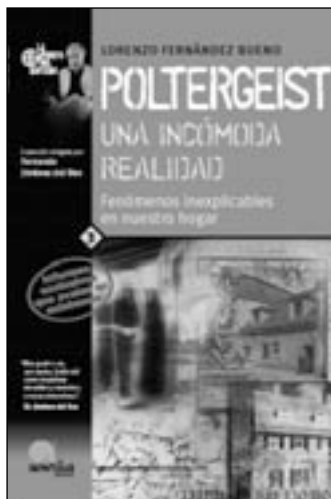
*Por Antonio Luis Moyano*

**ISBN: 84-9763-005-X**

El problema de las sectas se ha convertido en los últimos años en una de las grandes lacras sociales, aún pendiente de solución. Cualquiera de nosotros, independientemente de la raza, cultura o estrato social, puede caer en las redes de estas agrupaciones que, como demuestra el autor de la obra, no cesan de crecer y expandir su poder. En un excelente trabajo de campo realizado desde dentro y fuera de ellas, aprenderemos a identificarlas, y a defendernos de ellas.

## Poltergeist, una incómoda realidad

Fenómenos inexplicables en nuestro hogar.



*Por Lorenzo Fernández Bueno*

**ISBN: 84-9763-006-8**

Casas encantadas, fenómenos extraños, sucesos paranormales... parecen formar parte del mundo del celuloide pero son tan reales como la vida misma. El poltergeist no es selectivo; se manifiesta cómo y cuándo le viene en gana, desencadenando unos fenómenos que casi siempre sorprenden a la “víctima” sin preparación alguna. En esta obra, narrada de forma “diferente”, se habla de los más célebres, de los clásicos, y de los más documentados, desde el rigor y la investigación puramente periodística.

## El enigma de las Momias

La búsqueda desesperada de la inmortalidad.



*Por David E. Sentinella Vallvé*

**ISBN: 84-9763-011-4**

Desde que el hombre es hombre el miedo a la muerte, a ese último viaje sin retorno aparente, le ha llevado a utilizar los más variados sistemas para intentar luchar contra ella. La momificación ha sido uno de ellos, y en esta obra están todas las claves, desde las técnicas para realizarla, a las maldiciones de las momias.



## Las Plantas Mágicas

Sus propiedades desconocidas, los rituales y cómo utilizarlas.



*Por Mar Rey Bueno*  
**ISBN: 84-9763-008-4**

A lo largo de la historia el uso de las plantas, tanto en su vertiente ritual como curativa, ha hecho que aparezca una nueva ciencia cuyo elemento principal es el conocimiento de la botánica.

Plantas curativas, malignas, los filtros de amor, etc, son parte de un libro ampliamente documentado y repleto de sorpresas, pero por encima de todo de gran utilidad.

## La Espada y la Cruz

Tras las huellas de los templarios en España.



*Por Xavier Musquera*  
**ISBN: 84-9763-009-2**

Si existe una orden de caballería que ha alcanzado con el paso de los siglos la categoría de mito, ésta es sin lugar a dudas la Orden de los Caballeros Pobres del Templo de Salomón, más conocida como la Orden del Temple.

Su misteriosa aparición, sus primeros pasos, el enriquecimiento y poder que atesoraron, y sus secretos son parte de las claves que el autor desvelará en esta obra.

## La “invasión” Ovni

La evidencia que los gobiernos ocultan.



*Por Bruno Cardenosa*

**ISBN: 84-9763-010-6**

La posibilidad de que objetos volantes de origen incierto estén surcando impunemente nuestros cielos se ha convertido en certeza a raíz de las desclasificaciones de informes ovni que en los últimos años han llevado a cabo diferentes gobiernos. A pesar de las críticas, lo que queda de manifiesto es que los ovnis continúan manifestándose, siendo ocultados bajo los epígrafes de máxima confidencialidad de los estamentos militares. Esta sorprendente investigación periodística así lo pone de manifiesto.

## Los secretos del Antiguo Egipto

Un recorrido diferente por el misterioso país de los faraones.



*Por Juan Jesús Haro Vallejo*

**ISBN: 84-9763-007-6**

Hablar de Egipto es hacer referencia a la cultura más impresionante y enigmática que ha pasado por la faz de la Tierra. En un tiempo remoto, en un país en el que tan sólo había desierto y muerte, apareció una cultura que cultivó las artes y las ciencias, una civilización que dió los mejores astrónomos, matemáticos, ingenieros, para llevar a cabo obras imposibles con un elemento siempre presente: el culto a sus dioses y a la magia.

## Crónicas de Fenómenos Insólitos

Una aventura por el sendero de los dioses.



*Por Miguel Blanco*

**ISBN: 84-9763-012-2**

Rituales de vudú, chamanes en el Amazonas, áridos desiertos plagados de leyenda. Esta obra es un diario de viajes escrito con el polvo en las botas y el sudor aún resbalando por las mejillas. El autor se introduce en lugares anteriormente vetados a cualquier occidental para demostrar, sin margen a la duda, que lo imposible, en ocasiones, cobra forma en los cinco continentes del planeta.

## Lugares de Poder

Los enclaves donde el hombre trasciende.



*Por Juan Ignacio Cuesta Millán*

**ISBN: 84-9763-013-0**

Son muchos los lugares repartidos por el mundo que destacan sutilmente por encima de los demás. Son los conocidos como “lugares de poder”, enclaves en los que se concentran una serie de energías que transforman al individuo, que hacen que éste trascienda. El talante viajero del autor confiere a este volumen un aspecto aventurero, pero también práctico. No en vano le ha llevado a “experimentar” en estos sitios, obteniendo resultados únicos y sorprendentes que nos narra apasionadamente.

# Víctimas del Misterio

Crónica negra de los fenómenos extraños.



*Por Lorenzo Fernández Bueno*

**ISBN: 84-9763-014-9**

La crónica negra del misterio es, por desgracia, amplia y variada. Desde la investigación periodística, el autor ha reunido en este volumen la serie más destacada de casos. A pesar de la distancia y diferencia social de aquellos que fueron siniestros protagonistas de los mismos, poseen unas características comunes: un absoluto desprecio por la vida humana, e importantes dosis de misterio en sus facetas más dantescas.

# La Transcomunicación, ¿Quién hay ahí?

El misterio de las psicofonías.

*Por Pedro Amorós Sogorb*

**ISBN: 84-9763-016-5**

Es sin lugar a dudas el fenómeno paranormal más inesperado, impactante y llamativo de cuantos se incluyen en el fascinante universo del misterio. Hablamos de la psicofonía, voces sin rostro que en ocasiones se manifiestan para demostrar que existen otras realidades paralelas a la nuestra. Cómo se realizan, cuáles son sus peligros o qué lugares son los propicios para efectuar la práctica, son algunos de los argumentos de este excepcional estudio.

---

# Tras las huellas del pasado Imposible

La arqueoastronomía y el conocimiento oculto de la antigüedad.

*Por Tomé Martínez*

**ISBN: 84-9763-017-3**

A lo largo y ancho de nuestro planeta hay una serie de construcciones, yacimientos y objetos que permanecen fuera de su tiempo, construidos hace miles de años con una precisión y técnica que espanta. El conocimiento que alguien en el pasado inculcó a las civilizaciones de esas épocas surge de una manera tan precisa y rápida, que ha despertado las dudas de los arqueólogos “apócrifos”, que se han atrevido a buscar las huellas de aquellos que dejaron, a su paso por nuestro mundo.

---

# Pactos Satánicos

Blasfemia y magia negra desde tiempos remotos hasta nuestros días

*Por Santiago Camacho*

**ISBN: 84-9763-018-1**

Han sido la causa de muchas piras inquisitoriales. Los pactos satánicos se han prodigado en la clandestinidad a lo largo de la historia, llegando hasta nuestros días importantes reminiscencias de unos cultos que se niegan a desaparecer. Religión para unos, filosofía para otros, vandalismo para la mayoría, el autor de esta obra narra de forma amena la evolución del satanismo en los últimos siglos, y se ha “infiltrado” en varios colectivos satánicos para narrarnos directamente su experiencia, eso sí, desde dentro.

---

# Psycokillers

Asesinos sin alma.

*Por Juan Antonio Cebrián*

**ISBN: 84-9763-019-X**

Asesinos en serie, psicópatas que no muestran sentimiento ni piedad a la hora de abalanzarse y descuartizar a sus víctimas, gentes sin alma... Juan Antonio Cebrián nos sorprende una vez más con una obra inédita que saca a la luz los aspectos más oscuros de la naturaleza humana.

Narra de forma impecable la personalidad execrable de los psycokillers más célebres de la historia.

---

# En busca del Misterio

Memorias de un viaje por la senda de lo desconocido.

*Por Fernando Jiménez del Oso*

**ISBN: 84-9763-020-3**

Hablar de aventura, de viaje tras las huellas de lo insólito, es hacer referencia a Fernando Jiménez del Oso. En este libro su autor hace crónica viva de cuantos sucesos extraños investigó en un viaje de miles de kilómetros por toda Sudamérica y Centroamérica. Narrado con estilo ágil y ameno, Jiménez del Oso lanza varios guiños al lector, confía anécdotas jamás contadas y desvela qué podemos encontrar si vamos en busca del misterio.

---